

	PTAS.	CTS.
España	1	25
Extranjero (U. Postal)	2	50
Ultramar	1	50

EL MEETING DE AYER

Preliminares

A las 3 y media, la animación era extraordinaria en los alrededores del Teatro Circo. Inmenso gentío se agrupaba a lo largo del jardín de la Glorieta, impulsado por el afán de ver algo, de ser rozado al paso por los ardores del entusiasmo, que quizás tengan, como todo lo que representa una fuerza y un ideal, cierta misteriosa atracción sobre la multitud inconsciente.

En cuanto al aspecto interior del teatro, nada hay que decir. Puede suponerse como estaba. Las condiciones de solidez de aquellas gradas hacían temer por la seguridad de los concurrentes. Varias macetas adornaban el estrado. Por las ventanas abiertas penetraba el sol en blancas proyecciones. En el patio, entre el ir y venir del público que iba llenando las butacas, se oía el murmullo y la confusión de los comentarios previos. En todas las fisonomías notábase la sensación del placer prometido y la sabrosa paciencia por cir declaraciones nuevas y atrevidas, inesperadas y esperadas a un tiempo.

Al aparecer el señor Maura, los aplausos fueron ensordecedores. Sentáronse en la mesa presidencial a la derecha del señor Maura, los señores Ribot, R. Selló, Alcover y Martínez; y a la izquierda, los señores Socías y Caimari, Guasp, Canals, Moll y Santandreu.

Casi enseñada empezaron los discursos dando principio por el de

Don Pascual Ribot

Al levantarse el jefe del partido liberal dinástico de esta isla resuena en toda la sala un prolongado y nutrido aplauso.

Dice que se levanta para cumplir un deber de cortesía, antes en nombre de la Junta directiva del partido liberal dinástico; después en nombre propio por haber querido las bondades de sus amigos que figurase en la candidatura de las últimas elecciones de diputados a Cortes. Y este deber no es otro que dar á todos el voto de gracias más solemne por sus esfuerzos, por su tesón, por su fe inquebrantable, demostrados en la última lucha electoral.

No vé en los concurrentes á los partidarios de una idea ni siquiera á los unidos por el vínculo de una comunión, ni siquiera á los sectarios de una personalidad; no vé más que á los mártires, merecedores de la palma que conquistaron en un período de vejaciones, de persecuciones por la justicia, de violencias y quebrantos.

Es necesario—añade—que digamos como se ha portado y que es el partido conservador; que veamos como se ha portado y que es el partido liberal.

El partido conservador vino últimamente al poder, en Marzo del año pasado; y al poco tiempo me cupo el honor de ver mi casa apedreada por unas turbas de asalariados y famélicos, que quisieron ver en cierto acuerdo del Ayuntamiento una conveniencia para mis intereses, de los cuales, por desgracia, nunca he cuidado. Antes había ya sido atropellada y silbada de igual manera una autoridad que supo llevar al municipio las reformas que demandaban la hacienda comunal y las necesidades del país.

Así empezaron los conservadores su época de mando en esta provincia. Todos sabéis de personas encanecidas en los puestos de gobierno, que dirigían estas manifestaciones y ofrecían á sus fautores largas recompensas y esto lo digo por ser notorio y por no ignorarlo nadie.

Más tarde vinieron las elecciones municipales. Se prepararon como las preparan los conservadores, con todas las coacciones, con todo el juego de los resortes de gobierno. ¿Y qué pasó? Que al posesionarse los nuevos Alcaldes creyeron que todo el monte era orégano. Y se destituyó á honradísimos padres de familia que contaban veinte y treinta años de servicio al municipio, para poner en su puesto á los mismos fanáticos que apedreadaban y silbaban (*Grandes aplausos*). Este fué el estipendio de aquella innumerable pedrea (*Nuevos aplausos*). Y sucedió más; que un Gobernador digno no pudo resistir por más tiempo á las instancias y á las acometidas; y el señor Bránger se marchó de aquí por no poder estar al lado de sus mismos correligionarios.

Dice que después y encontrando más expedito el camino, han arriscado los conservadores su campaña de violencias; nosotros hemos acudido á la ley y á la autoridad y se ha dado el caso de que nunca hemos tenido razón... (*Risas*) En más de cincuenta recursos, en más de cincuen-

ta expedientes por nosotros incoados, ninguna resolución favorable ha recaído. Y aquellos más evidentes y obvios en que fuera una iniquidad el negárnosla, se sepultaron en los cajones del Gobierno civil.

No quiero hablar de lo que han sufrido los Alcaldes de los pueblos. Se les ha llamado, se les ha vejado, se les ha pedido la dimisión y como no se avinieron á darla se les amenazó con multas. Pero el golpe fué parado á tiempo, en Madrid, por quien debía y podía; y no fueron posibles las de 500 pesetas del famoso artículo de la ley provincial; y solo había el recurso de las más leves de la ley municipal que á nadie amedrentan. Se apeló entonces á otro de los recursos del poder. ¿Que no podemos imponer multas? Apulemos á los repartos de consumos; que uno no se doblega, pues le impondremos mil y dos mil y cinco mil pesetas.

Hace la historia de muchas de esas cuotas exorbitantes y de haber sido embargados los muebles de pobres mujeres cuyos hijos vierten su sangre por la patria en la isla de Cuba. No tienen la culpa de estos repartos—añade—los que los confeccionan, sino los que únicamente los aprueban. En vano hemos acudido al Gobierno y á la Delegación de Hacienda para pedir justicia; hemos encontrado las puertas cerradas.

Por último, triste es confesarlo; hemos tenido necesidad de apelar también á aquel poder á que ya me referí, allá por 1891. Y se ha encontrado funcionarios dispuestos á decretar procesamientos, días antes del período electoral.—Vino por fin el día de la lucha ¿Y qué sucedió? Asistí á algunos colegios y vi al Alcalde en uno de ellos; en otro al juez municipal. Y oí como llamaba á los electores amenazándoles con un nuevo reparto de consumos.

Hace la historia de las últimas elecciones; recuerda que al principio se prometían y juraban los conservadores derrotar al señor Maura. Hasta hubo quien dijo que no saldríamos á la calle, como aseguró un periódico que no quiero nombrar, porque no me gusta contender con quien no puede contestarme. En fin, se contentaron después con perdonarnos la vida y ya solo presentaron cuatro candidatos para que saliera el señor Maura, como de limosna. Y efectivamente salimos el señor Maura y yo (*aplausos*) porque no contaban con vuestra lealtad, no contaban con el amor y adhesión que nos teneis, no contaban con vuestra independencia.

En frases pintorescas comenta el resultado de los escrutinios, las decepciones, las recriminaciones mutuas, los comentarios de la indignación. De allí—añade—salieron mohinos los conservadores y fallidas sus esperanzas; y es que la violencia y el atropello, podrán en un momento dado parecer eficaces, pero á la larga resultan contraproducentes y desastrosos. Esta es la lección sufrida por el partido conservador.

Después hace un paralelo entre esta conducta y la observada por el partido liberal. Dice que se ha asegurado que el partido conservador se ha lanzado á tales procedimientos como revancha de otros atropellos cometidos por los liberales. Esto no es cierto, esto no es verdad.

Hace la historia de lo ocurrido en las elecciones de 1881 y de 1886 gobernando los liberales, en la cual salió el candidato conservador. Recuerda después las de 1891, en que fueron procesados 102 liberales, todos absueltos después, gobernando los mismos conservadores para impedir el triunfo del señor Maura. Vinieron por último las de 1893, en que presentaron los carlistas un candidato; y este partido que dormitaba antes, se despertó arrojando al candidato conservador.

Habla de los repartos de consumos hechos durante la dominación fusionista y dice que sus amigos han pagado siempre las primeras cuotas, mientras pagaban 50 pesetas los mismos que ahora en algún pueblo importante aprietan el torniquete.

Dice que por sus desaciertos, por su desunión, por su violencia, el partido conservador está herido de muerte. La conducta de los liberales para el porvenir debe atemperarse á las circunstancias; hemos de huir de las venganzas y de las represalias; hemos de variar los moldes de la política balear, haciendo que para todos reine la justicia, para los que están arriba como para los que están debajo.

Afortunadamente, esta situación no durará mucho. Los partidos se corrompen también por la acción del tiempo, como por la continuación prolongada del poder. El partido conservador va á fenecer y á ceder el puesto á otro partido

conservador que nace y que se ha segregado del antiguo por selección, reuniendo en torno á la bandera de moralidad administrativa, á toda la parte joven y entusiasta de la antigua agrupación. Cuando aquí en Mallorca se haya organizado el nuevo grupo, entonces podremos unirnos, juntar nuestras banderas, y en cierto modo, conservando la necesaria distinción de tendencias y aficiones, establecer entre nosotros una suerte de alianza muy propia al fin, de todos los partidos monárquicos. Mucho más podremos hacerlo así, cuando de seguro el nuevo organismo, de savia nueva, no adulterado ni corrompido, no tendrá necesidad alguna para conseguir sus fines políticos, de que se valen los actuales conservadores, y cuya injusticia habéis sufrido todos.

Termina repitiendo á todos los presente las gracias por su esfuerzo.

Grandes y prolongados aplausos ahogaron las últimas frases del señor Ribot, cuyo discurso duró próximamente una hora.

Don Rafael Moll

Empieza su discurso afirmando modestamente que esta es la primera vez que la mayoría liberal del Ayuntamiento se ha equivocado al designarlo á él para levantar su voz entre hombres de tanta sabiduría y de una reunión tan respetable. Hace luego un elogio del señor Ribot por su campaña durante el tiempo que desempeñó el cargo de concejal y hace después la historia de la gestión de la mayoría liberal en el Ayuntamiento. Siendo nosotros poder, añade, sostuvimos siempre con energía el imperio de la ley y los derechos del país. Al cabildo se llevaron asuntos que llevaban apesadumbrados muchos disgustos y muchos sinsabores, que no tuvimos inconveniente en arrostrar. Me refiero á las aguas de la fuente de la villa. En aquel tiempo se pagaron todas las cuentas, se saldó un déficit considerable; la gestión del señor Maura se debió que el Ayuntamiento cobrara del Estado una suma importantísima; se atendieron á todos los compromisos. No necesita elogios la conducta del Sr. Santandreu como alcalde; su actos se inspiraron siempre en la recta justicia; las causas justas encontraron en él un valiente y decisivo defensor. Vinieron después los conservadores arrojándolo todo, destruyendo lo hecho, cometiendo arbitrariedades, suprimiendo empleados, destituyendo secretarios y poniendo otros en su lugar. La prueba más elocuente de que tienen al país contento ha sido el triunfo de sus candidatos en las últimas elecciones de diputados á Cortes. No han bastado las violencias; para quebrantar nuestra unidad de miras y nuestra disciplina hubiera sido preciso un impulso más vigoroso. Es verdad que esta disciplina, esta unidad, este vigor del partido liberal mallorquín nacieron de la jefatura indiscutible de Don Antonio Maura y de la amistad de Don Pascual Ribot. Por esto, cuando ellos marchen á Madrid á continuar la campaña en defensa de nuestros intereses, por esto, todos sentirán su ausencia. Pero no hay miedo de que perdamos la propia vitalidad; con su recuerdo y una frecuente correspondencia procuraremos no defraudar las esperanzas que ellos tienen en nosotros depositadas.

Concluyó su discurso saludando al señor Maura en nombre de la mayoría liberal del Ayuntamiento, y despidiéndose del señor Ribot, quien pronto los abandonará para dedicarse á las tareas parlamentarias. (*Nutridos aplausos*.)

Don Pedro Martínez

Excitado, nervioso, temiendo molestar con su palabra á la concurrencia, el señor Martínez pronunció un discurso breve pero sentido, lleno de frases cariñosas para el señor Maura, de elogios para el señor Ribot y de apóstrofes crudos y terribles contra los conservadores. Hizo la relación de los procedimientos que se pusieron en juego el 12 de Abril pasado y una historia detenida del triunfo de los liberales, que es de una fuerza superior y representa plétora de vida, un exceso de vigor incalculable.

El señor Martínez fué interrumpido varias veces y al final fué también muy aplaudido.

Don Miguel Santandreu

Quisiera empezar mi discurso—dice—del mismo modo que empiezan los sacerdotes; diciéndoles: «Hermanos míos»: porque es este mi natural modo de ser y es así como yo entiendo la unidad de los liberales palmesanos, la familiaridad con que estamos reunidos y el cariño que os profeso. Quisiera—añade—pronunciaros un discurso á la manera como lo hacen los buenos oradores, pero yo no sé hablar. Hago lo que el partido liberal me ordena y he aquí porqué os molesto hoy con mi palabra. Así y todo, diré algo; pero sin sustraerme al empleo de palabras que uso cada día y de términos francos,

porque este es el mejor modo de entendernos. Yo digo—añade el señor Santandreu—yo digo lo que ha dicho Ribot de nuestro triunfo; que ha sido un triunfo completo y que sois unos héroes. Sí. ¿Qué os importan las coacciones, las vejaciones y la persecución si ahora tenemos la tranquilidad del deber cumplido? Hizo, como sus compañeros, una historia muy corta de las elecciones pasadas. Y añadió:—¿De qué os he de hablar ahora? ¿De los jefes? ¿De nuestros procedimientos? ¿Del porvenir? Ya me entendeis todos. Ribot lo ha dicho también. ¿Teneis confianza en Ribot y Maura? (El público pronunció un sí y resonó un aplauso prolongado.)

Luego tuvo algunas frases felices y concluyó su discurso dirigiendo á todos un abrazo.

Al terminar fué muy felicitado y aplaudido.

Don Juan Alcover

Al levantarse, es recibido con una estrepitosa salva de aplausos.

Empieza por manifestar la suma repugnancia que por convicción y por carácter, le produce todo lo que sea desperdiciar en inútiles palabras las energías que debieron consagrarse á la acción fecunda y bienhechora. Y mucho más lo siente, cuando se trata de dirigir al público lo que él llama el cobre de su oratoria, que solo obtiene los reflejos y la apariencia del oro puro al irradiar sobre ella la inextinguible benevolencia del auditorio.

La condición del estudiante pobre no es óbáculo para que este gaste sus únicas dos pesetas cuando es oportuno y conveniente darse aires de persona acandalada. Por eso—dice el orador—no quiero mostrarme avaro con vosotros, y ya que otra cosa no puedo hacer, ahí va también mi humilde peculio de estudiante.

¿De qué voy á hablaros?—continúa.—Al llegar mi turno, encuéntrase el campo espiado por los oradores que me han precedido. No debo hablarlos de los pavorosos problemas nacionales de que está preñado el porvenir, porque voz más autorizada que la mía se levantará en momento oportuno para dilucidarlos.

Tampoco os he de hablar de los elegidos, de los señores Maura y Ribot, en quienes se personifica ahora nuestro sufragio. Harto conocidos os son sus merecimientos, para que yo me detenga en examinarlos.

Mas si no hay que hablarlos de los elegidos, importa hacerlo de la elección.

Mi palabra no alcanzará á ponderar la resignación serena con que habéis sobrevelado las continas vejaciones del partido dominante. Para ello sería necesario el estro de Prudencio, el cantor de los mártires de Zaragoza.

Vosotros habéis defendido con los dientes la bandera del partido liberal. Reciente está todavía la fecha memorable del 12 de abril. La arena está aún caliente y removida. El impulso fué supremo y heroico, pero la victoria superó á las más halagüeñas esperanzas. Victoria incomparable, sí, puesto que representa en cierto modo el triunfo decisivo del partido liberal.

Creo indudable, señores, la superioridad del partido liberal; más sabemos muy bien que toda superioridad constituye una ofensa imperdonable. Pero vosotros os habéis mostrado superiores y habéis contestado á la injusticia con la justicia.

De otra cosa más importante todavía tengo que hablaros, y lo hago con el corazón lastimado; me refiero á esa inícuca, incalificable campaña de difamación contra el ilustre hijo de Mallorca, señor Maura. Verdaderamente hay que decir que al reflexionar sobre tales infamias, acometen á uno aquellas dudas inmortales del príncipe de Dinamarca, y es tal la desesperación y la amargura, que hay motivo bastante para que el hijo llegue á dudar de la madre.

Y es triste privilegio el de Mallorca. En todas partes, la consideración, el afecto y el respeto tributados al hombre eminente que acude á las regiones elevadas á dar manifestación espléndida de la cultura regional, triunfa de las rencillas de partido y de las distinciones de bando. No quiero decir con esto que Mallorca entera tenga que pertenecer al partido liberal. A pesar de la consideración que merecen los señores Pidal y Montero Rios, en Asturias no están todas las opiniones dentro del partido conservador, ni en Galicia dentro del liberal. Y no hay tendencia alguna que se oponga á tales impulsos. Aconsejalo ese mismo espíritu local, tan recomendable y bienhechor; á ello induce el natural egoísmo regional y patriótico, legítima extensión del afecto de familia.

El partido conservador, durante todo el tiempo de su mando, no ha dado en Mallorca otras pruebas de su existencia, aparte de la derrota

que vosotros le habeis proporcionado, que el rebajamiento ignominioso de repartir, el día de la llegada del señor Maura, media docena de silbatos á la media docena de limpia-botas de la ciudad. Por lo demás, todos sus esfuerzos han tendido á romperse la cabeza, si por acaso la tuviera, contra la muralla de vuestras resistencias.»

Al terminar su brillante peroración, el señor Alcover fué saludado con los aplausos que corresponden á sus dotes oratorias singularísimas, á su cultura verdaderamente excepcional, de todos conocida, á la emoción espontánea y vibrante, á la sugestiva comunicación de afectos, que dominan en su discurso. Todos sabemos que la atención y el interés de los oyentes se concentraron en la palabra de los señores Maura y Alcover, verdadero *clou* de la reunión, sin excluir el interés político de los demás discursos.

Excmo. S. Don Antonio Maura

El anuncio de que se levantaba á hablar el señor Maura fué un nutridísimo interminable aplauso, aplacado el cual, comenzó el esclarecido orador de la siguiente manera:

—... Estos aplausos son, precisamente, la gran dificultad! Confieso que nunca como ahora me he visto en tal confusión, porque hay dos momentos igualmente difíciles para quienes deban dirigirse á una muchedumbre y hablar ante ella, á saber: cuando se teme que no se quiera comprender ni recibir de buena fé lo que se diga, y cuando, como en este caso, se han establecido entre el que habla y los que escuchan aquellas corrientes y comunicaciones que hacen inútil la palabra, porque de antemano ya se lo han dicho todo. (*Aplausos.*)

¿De qué voy á hablar?... Asuntos no faltan; muchos y muy graves tendríamos de qué tratar, si no fuese obvio el dejarlos intactos para las Cortes, cuyas puertas están entreabiertas. Porque muy pronto vamos á saber qué piensa, qué ha hecho el partido conservador en frente de los asuntos de Cuba. Vamos á saber cómo y en qué forma ha correspondido á los sacrificios estapendos de esta España, sacrificios que suponen un río de sangre y un río de oro con que ha asombrado el mundo y ha añadido una página inmarcescible á la historia de sus energías indomables... Vamos á ver si piensa ir al norte ó al sur. Hablaremos de eso donde haya menos facilidad para divulgar infamias y calumnias (*Grandes aplausos.*) Pero había que discutirlo con el corazón ahogado en lágrimas, tan trascendentales y dolorosos son estos asuntos, tan profundas las responsabilidades que pueden acarrear.

Hablemos, pues, de nuestra isla. ¿Mas qué discurso igualar puede, la elocuencia de los hechos, vuestra obra del 12 de Abril? Y de como se ha hecho la campaña? ¿qué puedo decirlo tampoco más que daros las gracias y el abrazo más efusivo? Aquí no están seguramente los 19.000; pero está congregada su legítima representación, su encarnación genuina; y lo que á vosotros os diga á todos llegará de seguro.

Una cosa puedo decirlo que vuestra imponente modestia acaso desconozca; y es, que me considero indigno... indigno, sí, de estar al frente del partido liberal de Mallorca, es que yo me considero débil para imitaros y secundaros dignamente (*No, no; grandes aplausos.*) Por esto, creedlo, firmemente pido á Dios muy á menudo, que me conceda mantenerme siempre digno de vosotros!

Confieso que desde hace rato, mientras escuchaba á los que me han precedido, tuve un momento de vacilación. Decíame:—¿Estaremos cometiendo una grande injusticia con el partido conservador, encerrará nuestras palabras una imperdonable ingratitud, olvidaremos demasiado pronto el origen de nuestros éxitos y correspondemos con desvío á la dirección que impulsa á nuestros adversarios?... ¿Será esto, repito, una verdadera ingratitud? Si nos ocupáramos tan solo de nuestro interés de partido ó de nuestro egoísmo de colectividad ¿qué más podríamos pedir?... ¿Qué más podríamos pedir y aplaudir, que esos atropellos y esas violencias y esa dirección descabellada y ese prestarse de un partido á ser tercero y servidor de una pasión que no me atrevo á nombrar por su palabra? He tenido, sí, este momento de vacilación, por que no lograba acostumbrarme á la idea de que podamos pagar con tanta recriminación, tanto beneficio... (*Nuevos aplausos.*)

Lo ha dicho Ribot, y es notorio, que por tres veces consecutivas hemos contestado á las violencias de los conservadores, pero nunca con las violencias, nunca con las represalias, nunca con el encono. Y cosa inexplicable: el creciente desenfreno de nuestros adversarios no ha roto la rutina de nuestros triunfos ni ha quebrantado la monotonía de la victoria empeñada en seguirnos. Muy triste, sí, muy lamentable es que una agrupación política destinada en Mallorca á compartir las responsabilidades del poder, ayude á desmoralizarlo y perturbarlo; más triste que nos ponga á los liberales, para el día de mañana, sobre todo á los que nos sentimos abrumados con el peso de la dirección—en la necesidad de discernir y separar la línea, el punto en que la justicia se convierte en venganza, para que haya justicia—y tan cumplida como se requiere,—aunque sin basar en solo ápi-ce sus naturales linderos. (*Aplausos.*)

Recordad que el partido liberal desde su constitución no ha hecho más que sumar elementos; quien allí entró una vez, allí permanece y testimonio de ello elocuentísimo es esta reunión. En él están las grandes personalidades de la isla, porque se halla abierto á todos los horizontes de la legalidad, incluso para nuestros adversarios. Y es cosa rara que estando el partido liberal, teóricamente al menos, á la izquierda del partido conservador, no haya incurrido en tales deslices, ni pueda aceptar parte alguna de las responsabilidades de esa política anarquista á que se ha entregado ahora el partido conservador; anarquista, sí, enseñando el camino de las peiras á los miserables mercenarios, adiestrando al pueblo en la convicción de que no es la autoridad pública amparo y refugio de los oprimidos, sino cómplice vil de quienes atropellan por todo.

Hace referencia á los procesamientos y persecuciones de Alcaldes y concejales liberales y después prosigue:

—Una cosa, sí, quiero decirlo: que mi acta de diputado y Mallorca son dos cosas inseparables. Y de tal manera mi vida política y Mallorca son una misma cosa que os digo... (no he faltado nunca á mi palabra) que os digo solemnemente que jamás, jamás, jamás seré diputado á Cortes si no es por Mallorca, y que no tendré representación, ni investidura, ni acta que de vosotros no proceda. (*Frenéticos aplausos.*) Pero es que alguien, un solo momento ha podido sospechar lo contrario? (*No, no.*) Hay alguien que no haya comprendido que solo la abstención de la vida pública y el retirarme de ella podrían hacerme renunciar á esta representación? Si; no lo dudeis; porque yo que he visto vuestra rectitud y vuestro cariño, el día que me faltasen vuestros sufragios, comprendería que había llegado el momento de retraerme de la vida política, porque desde aquel instante sería también indigno de los votos de la nación española. (*Interminables aplausos.*)

Termina el orador, visiblemente emocionado ofreciéndose á todos y en primer término á los perseguidos y vjados; y enviando á todos cuantos forman el partido liberal un abrazo de despedida porque el cuerpo se va, un abrazo de unión porque el espíritu queda entre todos ellos.

X

No hay que repetir el éxito oratorio del señor Maura ni el efecto de su palabra, no ya para sus amigos políticos sino para quienes, por afición ó deber, fueron á escucharla. No podríamos hacer aquí, medio rendidos por la fatiga, más que repetir lo que tantas veces hemos manifestado.

Los aplausos y los vivas apagaron las últimas frases del orador; y la concurrencia numerosísima fué saliendo del local, que á eso de las siete menos cuarto quedaba completamente vacío.

Artagnan en la historia

Trátase en París de elevar una estatua al famoso mosquetero Artagnan, uno de los héroes de la célebre novela de Dumas, *Los tres mosqueteros*. Con este motivo discútese de nuevo si Artagnan ha existido en la historia, ó es producto solamente de la imaginación del novelista. Y en verdad que los que sostienen lo primero no dejan de aducir, en apoyo de su opinión, algunos datos históricos, debidamente comprobados. El mismo Dumas ha referido como se le ocurrió escribir *Los tres mosqueteros*. Buscando papeles y noticias históricas en la Biblioteca nacional, en París, encontró casualmente un libro titulado *Memorias de M. d'Artagnan*, impreso en otro país. «El título me sedujo,—ha dicho Dumas—y después de hojear un poco la obra pedí permiso al jefe de la Biblioteca para llevármela algunos días.»

Según estas *Memorias*, en el siglo XVII existió un mosquetero llamado Artagnan, cuyo verdadero nombre era Carlos de Batz Castelmore, cuarto hijo de Bertrand de Bantz, señor de Castelmore, y de Francisca de Montesquieu, nacido en el año 1623 en Lupiac, condado de Fezensac. Este mosquetero adoptó el sobrenombre señorial de Artagnan que distinguía la rama menor de la casa de Montesquieu, á la cual pertenecía su madre. Carlos de Batz-Castelmore no hizo en esto más que seguir el ejemplo de su hermano mayor Pablo de Artagnan, que figuraba ya en una compañía de mosqueteros.

Dice la novela que poco después de su llegada á París, Artagnan se presentó al jefe de los mosqueteros, M. de Troisvilles, á quien había sido recomendado, y que en la antecala de este mosquetero conoció á Porthos. «Al que yo me acerqué—dicese en las citadas *Memorias*—se llamaba Porthos y tenía posesiones inmediatas á las de mi padre en dos lugares.

En la compañía tenía Porthos dos hermanos, llamados Athos y Aramis. El famoso duelo que según la novela sostuvieron estos cuatro personajes con los esbirros del Cardenal Richelieu, es completamente histórico. Esta aventura, en la que Artagnan se condujo con tanta osadía y valor que llamó la atención de Luis XIII, le valió una plaza de la compañía de guardias, cuyo mando había sido confiado al cañado de M. de Troisvilles.

La carrera de Artagnan comienza desde este momento. Un colaborador de la *Revue des Pyrénées*, M. Jauregain, la ha seguido paso á paso, y ha referido todos sus detalles con notable precisión.

Después de haber asistido—escribe monsieur Jauregain—á los sitios de Aire, de las Basés, y de Bapaune en 1641 y á los de Collioure y de Perpignan en 1642, Artagnan fué á Inglaterra en 1643 como gentil hombre del conde de Harcourt, peleó por el rey Carlos contra el Parlamento y tomó parte en una batalla librada en el condado de Essex por el príncipe Roberto.

De regreso en Francia, ingresó en la compañía de guardias de Francisco de Guillón, señor de Los Essarts, y asistió á los sitios de los fuertes de Byetta, de la Capelle y de Saint-Floquin, y á la toma de Gravelines, en 1644. A fines de este año, Mazarino le concedió la casaca de mosquetero. En 1645 estuvo en la toma de Cassel, de Mardik, de Liik y de Saint Venant. En el sitio de Bourbourg tres balas le atravesaron el traje y un sombrero. Volvió á Inglaterra con una misión reservada para Comwall, y á su regreso fué encerrado por una equivocación en la Bastilla, donde estuvo cinco semanas. Artagnan se distinguió de nuevo en el ejército el año siguiente y continuó viviendo brillantemente hasta 1658 que fué nombrado segundo teniente de mosqueteros, con cuya categoría asistió este mismo año á la batalla de las Dunas y á la toma de Dunkerque, de Bruges, de Gravelines, de Andenarde y de Iprés.

El 5 de Marzo de 1659 se casó Artagnan en el Louvre. El contrato de matrimonio hecho ante MM. Le Vasseur y Bindin, notarios y escribanos del Chatelet de París, en presencia y por la autoridad de S. M. y del cardenal Mazarino, habla de «Messire Carlos de Castelmore d'Artagnan, caballero segundo teniente de los grandes mosqueteros del rey y capitán del regimiento de guardias de S. M., habitante en Saint Germain-des Prés, calle del Bac, y de «la señora Carlota Ana de Chanleq, de Sainte-Croix, viuda del difunto messire Juan Leonor de Damas, Caballero señor de la Clayette, Clessy, Bonnes y Tesmor, habitante en París, en el hotel del León, calle y parroquia de Saint-André-des Arts.» Los testigos de Artagnan fueron el alto y poderoso señor Antonio de Gramont, duque, par y mariscal de Francia, y Messire Francisco de Bazamaux, gobernador por el rey del castillo de la Bastilla.» Artagnan tenía entonces treinta y cinco años.

«Me casé—dice Artagnan—por hacer lo que los demás, pues me parecía que sí, como se dice, es una locura casarse—y yo creo que lo es y muy grande—al menos es una locura que está permitido cometer una vez. Me casé con una mujer sumamente celosa y que me molestaba de tal modo, que á cualquier parte que fuera, ponía al mismo tiempo mil espías en mi seguimiento.»

Artagnan se trasladó en 1660 á Inglaterra, con objeto de cumplimentar, en nombre del rey de Francia, á Calos II, cuya restauración había realizado el general Monk. El año siguiente estuvo en Nates, por orden del rey, al superintendente Fouquet, y se lo llevó enseguida á la Bastilla. Luis XIV le entregó mil luises de oro para los gastos del viaje.

Artagnan fué ascendido á mariscal de campo en 1672. El año siguiente acompañó á Luis XIV el sitio de Maestricht, donde murió de un balazo el 25 de Junio, en el segundo ataque á la ciudad.

Por lo que antecede, se vé que Dumas al referir las proezas de Artagnan, ha tenido muy en cuenta las noticias históricas, de las cuales no se ha separado mucho.

Un periódico al hablar de este proyecto, propone que cada uno de los que se han deleitado leyendo *Los tres mosqueteros*, contribuya con cinco céntimos, asegurando que se recaudaría bastante para elevar una de las mejores estatuas del mundo al famoso mosquetero.

La producción de trigo en Córdoba

Siempre hemos creído que la mejor manera de proteger á los agricultores, era decirles sin disimulos de ninguna clase el verdadero motivo de ciertos males, pues achacar á los gobiernos la responsabilidad de todas las contrariedades que afligen á nuestras clases productoras, es un sistema muy socorrido para los que quieren halagar á ciertas gantes y escusarse de la molestia de estudiar los problemas á fondo.

La Diputación provincial de Córdoba, á propuesta del señor Carbonell ha tomado acuerdos del mayor interés relacionados con la producción de trigos en aquella comarca, y para justificar las iniciativas de que daremos cuenta más adelante, ha expuesto con toda lisura las verdaderas causas que determinan la desestimación en que están los trigos cordobeses.

Los siguientes párrafos revelan una sinceridad y una rectitud de propósitos muy dignos de encomio.

Dice así el señor Carbonell en los primeros párrafos de su proposición:

«La crisis gravísima porque atraviesa la

producción de trigos en esta provincia no tan solo es debida á la deficiencia de las últimas cosechas, sino muy principalmente á la inferior calidad del producto. Prueba de ello es el que la anterior recolección fué de resultados muy medianos, y sin embargo, los precios han estado tan bajos, que hace veinticinco años no se habían conocido iguales. Casi todos los trigos de España adolecen del defecto de escasez de gluten, y de ahí la necesidad de importar los extranjeros, sea cualquiera el precio á que resulten para mezclarlos con los nuestros.»

El señor Carbonell y los demás diputados provinciales que firmaron la proposición hacen la comparación entre las condiciones de los trigos extranjeros y los de Córdoba, para justificar el mayor precio á que se cotizan los primeros.

Es muy oportuno el recuerdo de las experiencias hechas en las granjas de Valencia y Zaragoza para saber qué variedades son las que mejor resultado darían en nuestro país.

La Diputación provincial aprobó por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Que por la excelentísima Diputación se dirija una solicitud al señor ministro de Fomento, fundada en la relación de los hechos expuestos, y pidiendo una subvención de 7.000 pesetas, suma equivalente al derecho de atunadas de 2.000 fanegas de trigo.

2.º Que al propio tiempo se interese de las Compañías de ferro-carriles, por mediación del señor ministro de Fomento, la rebaja á la mitad del precio del transporte de los trigos extranjeros consignados á la Diputación provincial y destinados á la siembra.

3.º Que se consiga en el presupuesto provincial la suma de 23.000 pesetas que se destinarán á la compra de hasta 2.000 fanegas de trigo extranjero, de cuya siembra se resarcirá en gran parte al proceder á la venta del trigo.

4.º Que en su día determine la Comisión, de acuerdo con la Junta de agricultura, las bases bajo las cuales debe procederse á la venta del referido trigo entre los labradores de esta provincia, y las precauciones que deben tomarse para dar destino al fin que se desea.»

Posible es que algunos de los extremos que comprenden estos acuerdos, no puedan llevarse á la práctica con las facilidades que todos deseáramos, pero esto no hace desmerecer poco ni mucho la laudable iniciativa de la Diputación de Córdoba.

Cómo nos tratan los yankees

La prensa reprodujo el discurso favorable á nuestra causa en Cuba, que pronunció en Nueva York Mr. Phelps; véase ahora la injusta contestación dada por el general J. S. Catlin á su compatriota, en la cual se desata en denuestos contra nuestro país.

El *New York Recorder*, en su número del 10 de Abril, refiere que en el *Hotel Saint Georges* de Brooklyn se reunieron 600 vacinos de aquella ciudad para manifestar sus simpatías hacia los rebeldes cubanos, bajo la presidencia del general Catlin, quien les habló en los siguientes términos:

«Señores: Hemos tenido largas y memorables experiencias en nuestras guerras. No me referiré á las guerras de fronteras ni á las guerras contra los indios; hemos tenido tres grandes guerras: una al nacer y fundarse la nación y dos para su existencia. Estoy satisfecho de lo que se hizo en otros tiempos, y no soy partidario de otra guerra, á menos que fuese necesaria para mantener, para realizar una gran política americana ó un gran principio nacional ó que el Todopoderoso nos eligiese para detener la mano del tirano, del ladrón, del asesino.»

«En semejante contingencia, después de que todos los medios y recursos razonables de la diplomacia se hayan agotado, diré: ¡Luchemos, y luchemos hasta apurar los últimos límites! En tal momento sacaría el viejo sable que usé hace treinta y cinco años, para intervenir por mí mismo en tan justo conflicto. Retiraría á mi hijo del colegio, pondría un rifle en sus manos, y le diría que fuese á combatir y á pelear, si fuese necesario, por tan santa causa.»

«Por consiguiente, no necesito decir á ustedes que soy partidario decidido de la doctrina de Monroe en su más amplia aplicación, sacarla lo que quiera, y en cuanto á la lucha entre Cuba y España, soy y será siempre partidario de Cuba. No he sido expectador indiferente en ese combate desigual entre los principios del más autocrático y aristocrático poder de la tierra y los que representan los valerosos é indomables patriotas de Cuba.»

Niego la brutal (*sic*) relación del profesor doctor E. J. Phelps, del colegio Yale, hecha en los salones de la Asociación Cristiana de Jóvenes, en la noche del lunes de la semana anterior. Niego rotundamente que la rebelión cubana sea una insurrección de bandidos, de incendiarios ó de gantes entregados al asesinato y al saqueo. Afirmó que Mr. Phelps profirió una monstruosa calumnia contra un pueblo que lucha por su libertad, y añade que eso pasará á la historia como una gran vergüenza, con otras calumnias pronunciadas contra las colonias americanas.

«Pero lo importante, la cuestión suprema es ésta: ¿hay allí causa buena y substancial para

que intervenga el presidente de los Estados Unidos? Amistosa intervención, aviso ó consejo ministerial, amistosa negociación, *interposición* conciliadora, con medios adecuados y justos y deben intentarse. Este ha sido el sistema empleado por los anteriores gobiernos, según creo, en varias ocasiones. Cuando el soldado más grande del siglo se halla al frente del gobierno de este país y que otro gran soldado nos representaba en Madrid, esa clase de intervención en la contienda de los patriotas cubanos, en 1872, fué respectuosa y firmemente presentada á las autoridades españolas; pero nada más. ¿Qué ha sucedido después para que se necesite un cambio en la política de nuestro Gobierno? ¿Qué variaciones se han producido en un cuarto de siglo para inducir al Congreso de los Estados Unidos á ir hasta el extremo de pedir el reconocimiento de la beligerancia á favor de los insurrectos cubanos, y recomendar al presidente que intervenga sus buenos oficios cerca de España con objeto de asegurar el logro de la independencia de Cuba?

Estas variaciones, este cambio de posiciones avanzadas no son producto de la simple casualidad ó de un accidente. Debe ser que Dios, la justicia y la humanidad hablan con más energía y con voz más poderosa hoy que hace veinticinco años.

«Nuestra nación desearía que la guerra concluyese; pero no siendo esto posible que ambas partes tengan igualdad en la lucha, que no se permita á una la libertad en las tierras y en el mar, teniendo abiertos todos los mercados del mundo, y á la otra se la encierre entre las rocas y los montes de su isla natal.

«Sobre las anchas líneas de la seguridad nacional, y del honor que he sentado al principio de este discurso, si la ley de vecindad de los pueblos, de moralidad, de humanidad y la ilustrada ley de las naciones, no se combinan y coinciden para pedir que, el hasta ahora no reprimido conflicto de rapiña y asesinato en contra de nuestro pequeño vecino del Sur cesa, entonces déjese proseguir la guerra hasta la completa sumisión ó hasta el exterminio.»

Un ensayo

de colonización socialista

La historia larguísima de los ensayos de colonización socialista acaba de enriquecerse con un nuevo capítulo, cuya acción se ha desarrollado en el Paraguay. Hace tres años próximamente, 500 ó 600 agricultores australianos, henchidos de invencible desprecio por nuestra sociedad vulgar, se embarcaron y se dirigieron al Paraguay con el solo fin de organizar allí una comunidad modelo, basada en los principios del más puro socialismo. El gobierno del Paraguay se portó muy bien: cedió gratuitamente á los emigrantes 150.000 hectáreas de terreno próximamente, y no limitó á esto sus favores, puesto que los nuevos propietarios quedaron exentos de toda clase de impuestos y también sus productos, de los derechos de importación y exportación. Solo una condición se impuso á los colonos «Crece y multiplícate», no exigiéndoles sino que seis años después de su instalación constituyesen, ya fuese por adhesión ó por reproducción, una agrupación compuesta de 1.200 familias, que representen un efectivo de 4.000 á 6.000 personas.

Los concesionarios pusieron manos á la obra, pero el ardor del principio no tardó en disminuir, y muchos colonos después de realizar el primer esfuerzo, se declararon incapaces de continuar soportando las fatigas y las privaciones de la vida rural, y con alegría trataron de disimular, se embarcaron en el primer paquebote, que salió para la Australia, volviendo á su país desalentados, arrepentidos y jurando que no les quedaban ganas de hacer un nuevo ensayo. En el campo de los que se habían quedado en el Paraguay, reinaba la discordia y á no tardar estallaron las disensiones. Exasperados por los procedimientos despóticos de los jefes que habían elegido ó que se habían impuesto, unos 50 disidentes abandonaron á sus hermanos, para ir á fundar en otros sitios, una colonia verdaderamente socialista.

A consecuencia de estas deserciones sucesivas, los fundadores de la colonia primitiva quedaron reducidos á unos doscientos, siendoles ya imposible realizar el compromiso que habían contraído de crecer y multiplicarse hasta 6.000, y por esta causa les fué preciso abandonar una concesión que resultaba escasa para un efectivo tan limitado. El gobierno del Paraguay les concedió entonces un nuevo dominio de 67.000 hectáreas, en un distrito muy saludable y bastante fértil para alimentar una población de 5.000 almas. El terreno consistía principalmente en prados y en bosquecillos, que estaban formados en su mayor parte por árboles frutales, contándose entre éstos más de 300 bananos.

Comenzaron el experimento con nuevo ardor. La constitución del pequeño Estado socialista estipuló que la comunidad se cuidaría de la producción, de la distribución y cambio de los productos, que proporcionarían las máquinas, los capitales y se encargarían de la educación de los hijos, como debe hacerlo toda sociedad

socialista que se estime en algo. En cuanto á las ganancias, convinieron en que se repartirían entre los miembros adultos, sin distinción de sexo, edad, empleo, ni de capacidad física ó intelectual.

«Será preciso añadir que las mismas causas produjeron iguales efectos y que la nueva comunidad tuvo la misma suerte que su antecesora? La envidia, la indisciplina y los celos se enseñorearon de la colonia; todos los recursos naturales, como los bosques y el ganado, se gastaron y derrocharon inútilmente y ni siquiera respetaron los instrumentos de labranza, puesto que algunos fueron robados y otros se deterioraron por falta de cuidado. En suma, la comunidad está en una situación de las más precarias y todo hace prever que esta tentativa socialista acabará como la que Cabot fundó en Tejas y que tan desdichadamente fracasó.

Sin embargo, nada nos hace creer que estos 500 ó 600 adeptos de la idea socialista, no fuesen buenas gentes y trabajadores robustos, ni tampoco tenemos motivos para suponer, que hubiese entre ellos más bríos que en toda aglomeración humana. ¿Por qué, pues, estos hombres no han llegado al fin que se propusieron? Porque despreciaron la ley fundamental, que sostiene toda comunidad destinada á vivir:

«A cada uno según sus obras y suprimieron el esfuerzo individual sin el cual toda organización decae. Socialismo y colonización son dos términos que excluyen de un modo absoluto. Los socialistas australianos lo saben por experiencia, como Cabot y tantos otros, pudiéndose afirmar que á cuantos experimentos se hagan en las mismas condiciones, les cabrá idéntica suerte.

JORGE MICHEL

(Le Journal des Debats.)

En broma

La formación del sábado ha producido sus naturales efectos entre las señoritas aficionadas á las maniobras militares.

El desfile marcial de las tropas despierta siempre entusiasmos en el pueblo y hace palpar el corazón de las chicas amantes de los uniformes.

Las hermanas Filo y Mona (Filomena y Ramona), que no pierden una revista por nada de este mundo, y conocen casi todos los oficiales de la guarnición, se fueron á la calle de Alcalá á ver el desfile y disfrutaron muchísimo saludando á todos los subalternos que pasaban por delante de ellas.

—¿Qué elegante es Pérez!—se decía una á otra.

—¿Qué cuerpo tan bonito tiene Martínez!

—¿Qué bien pisa Sánchez!

—¿Con qué distinción coge la espada Rodríguez!

Filo y Mona no pueden reprimir sus aficiones militares, y todo viene de que su papá, que Dios goce, era comandante y se pasaba la vida hablando en casa de su regimiento; de manera que las chicas estaban al tanto de todo y se sabían al dedillo el *Memorial* del arma.

Mientras vivió su papá, Filo estuvo haciendo en casa las veces de cabo farriel y Mona las de sargento brigada.

A lo mejor entraba el padre en el domicilio con la frente arrugada y los ojos tristes.

—¿Qué traes, papá—preguntábase mona?

—¿Conoceis al teniente Elegido?—replicaba el padre.

—Ya lo creo—decían á dúo las niñas.

—Pues se ha caído.

—Desde dónde?

—Quiero decir que se ha puesto de malas con el capellán y le mandan á la reserva con los cuatro quintos. Lo siento de todo corazón porque era un gran teniente.

—Desengáñate, papá—añadía Filo—nuestro regimiento tiene desgracia. En cuanto viene un oficial guapo, por unas cosas ó por otras nos le quitan.

Las niñas del comandante puede decirse que se criaron en el cuartel, y aun después de muerto su papá, suelen ir al campo de instrucción de la montaña para ver cómo hacen el ejercicio los reclutas.

Llevaron año y medio de orfanidad y no han podido olvidarse del último caballo que tuvo su padre... ¡Ay, qué caballo aquél! A Mona la conocía tanto ó más que al asistente, y en cuanto oía su voz, ya estaba relinchando el animalito.

—¡Parece una persona!—exclamaba ella.

—Cuando veo este animal con tanta inteligencia—añadía la mamá—se me ocurre si será cierto eso que dicen de que muchos animales han sido personas en la otra encarnación. A mí no hay quien me quite de la cabeza que este caballo se parece mucho á un capitán que tuvimos en cazadores de Baza.

El caso es que Filo y Mona ven un caballo tordo en la calle y se conmueven profundamente, recordando á *Careto*, que así se llamaba el que pertenecía á su papá, que en paz descanse.

×

La traslación de los restos de Zorrilla llevó también muchísima gente al Prado.

Aquí hay público para todo, gracias á Dios.

El circo taurino lleno; en los teatros gran concurrencia de niños y nodrizas; en Recoletos las tan acreditadas jóvenes que acuden á lucir galas y á proclamar su soltería; en el Retiro las consabidas familias pertenecientes al comercio y á la industria; en ventorros y merenderos los aficionados al escabeche y las chuletas. En las Ventas del Espíritu Santo, la bombilla y el puente de Vallecas, las malaventuradas sirvientes, que endulzan las amargas horas de su vida de fregadero entregándose al baile *agarrao*.

—¿Quiere Vd. echar una polca?—pregunta un joven de ultramarinos á una cocinera de cincuenta reales para todo.

—Si, señor, pero no baile Vd. fuerte porque *mamareo*.

Y es de ver aquella pareja que rompe á bailar á las cuatro, y se está dale que dale hasta las siete, hora en que dice ella, bañada en el puro sudor de su cuerpo.

—¡Ay, la *ordiga!* Que son las siete y tengo que servir la comida.

—No se vaya Vd. tan temprano, preña.

—¿Qué no me vaiga? ¡Pues no se iba á armar menuda función! Tengo un sedito que ha salido derrotado en las elecciones, y está que por cualquier cosa bufa... Ahí, hasta dentro de quince días, que me toca de salir.

LUIS TABOADA

NOTICIAS

De las Islas:

Pollensa

Subiendo al Calvario sobre las 4 y media de esta tarde el Pbro. Don Juan Bita y Llopart, al llegar á la segunda cruz, ha caído repentinamente muerto.

La triste noticia ha circulado rápidamente por el pueblo, reuniéndose en el sitio de la desgracia inmenso gentío.

El modesto sacerdote, que mere á los cuarenta y dos ó cuarenta y tres años, es el tercero de su familia que perece de una manera repentina.

Sencillo, bondadoso, ilustrado y, sobre todo, muy amigo de los pobres, su muerte ha causado general sentimiento.

A su anciana madre enviamos nuestro más sentido pésame y, quedamos rogando á Dios por el buen amigo y estimado compañero que acabamos de perder tan inesperadamente.—C.

6 de Mayo de 1896.

De la Capital:

Como prueba de la estimación que profesaban al niño Manuel García y Moreno los profesores y alumnos del Colegio del Sagrado corazón de Jesús, asistieron hoy viernes á las 8 en la Iglesia de la Sangre á una misa, que los mismos dedicaron en sufragio del alma del finado.

Durante todo el día de ayer no faltó su correspondiente rociada sobre esta ciudad. Por la mañana aparecieron diversos grupos de nubes, entre ellas, algunas en cruz, y en distintas horas llovizó, pero tan en poca cantidad que á penas llegó á mojar el suelo. Por la tarde lució el sol, como si nubes ni vapores no hubiera en el cielo.

Ayer por la mañana fondó en nuestro puerto, amarrándose al espigón nuevo del muelle, el *yacht* de vapor francés *Lola*, trayendo tres pasajeros y su equipo.

Este buque es de muy corto tonelaje pero de un corte airoso y elegante. Lleva aparejo de gatairo.

Según anuncios publicados en los carteles el próximo domingo tendrá efecto en el Teatro Circo Blear la representación del drama *La Campana de la Almudaina*, el cual, á tenor de los susodichos anuncios, será dirigido por Don Juan Palou y Cill, su autor.

La Junta Provincial de Instrucción Pública de estas islas, en sesión celebrada durante la semana anterior, formuló las siguientes propuestas para proveer las escuelas públicas de niños y de niñas vacantes en esta provincia:

Escuelas de niños

Para Campos, dotada con 1.100 pesetas. Se propone á Don Antonio Miralles Ticó, título Normal, 13 años, 11 meses y 21 días de servicio.

Para Artá con 1.100 pesetas á Segundo Diaz Cortero, título Normal, 13 años, 5 meses y 18 días de servicio.

Para Alayor con 1.100 pesetas á Don José Calatayut y Solanes título Normal, 14 años, 1 mes y 24 días de servicio.

Para Santa Eulalia con 824 pesetas á Don Jaime Adover y Manresa, hoy maestro de Paigpuant, opositor postergado, título elemental y 25 años, 8 meses y 23 días de servicio.

Escuelas de niñas

Para Andraitx con 1.100 pesetas á Doña Micaela Camps y Oliver, hoy maestra de Esportias, título elemental, opositora postergada, y 20 años 9 meses y 28 días de servicio.

Para Biniamar con 825 pesetas á Doña Francisca Valls y Cortés, hoy maestra de Murría, título superior y 7 años y 24 días de servicio.

Para San Lorenzo con 825 pesetas á Doña Baltasara Vilal y Verdager, título superior y 6 años 2 meses y 18 días de servicio.

—*Otra propuesta*.—En la provincia de Barcelona lo ha sido para la escuela incompleta de ambos sexos de Brull, nuestra paisana Doña María Vaquer y Salvá que desempeñaba la de Guardia de la Seo (Lérida).

El depositario de los fondos municipales de Campos publica en el periódico oficial la cuenta correspondiente al tercer trimestre del corriente año económico.

Desde hace cuatro ó cinco días está en seco la fuente de San Pedro, denominada Font Nova, de la cual se surtían los pescadores y muchos costaneros, por estar situada cerca del contramuelle y también los vecinos de Santa Catalina, toda vez que la única de que podían disponer se halla en seco, como esta otra.

Sucede, pues que un barrio de la ciudad de Palma que cuenta con más de doce mil habitantes, *no tiene hoy UNA SOLA FUENTE PÚBLICA* de donde surtir de agua para satisfacer las apremiantes necesidades de la vida, viéndose en la tristísima situación de acudir á los pozos ó recorrer una distancia enorme tal como desde aquel caserío á la plaza de la Lonja, que era ayer la fuente más cercana con agua que tenían.

Por la Capitanía General de estas islas se invita á los fabricantes de tejidos de las mismas que deseen presentar muestras de tela de rayadillo, de hilo y algodón, de la que se emplea para los trajes que llevan las fuerzas expedicionarias de Cuba para que lo verifiquen con toda urgencia en las oficinas de Estado Mayor de la expresada Capitanía General.

Se han declarado francos y registrables los terrenos que ocupan las minas denominadas *San Luis*, del término de Selva, y *Bondad y Lealtad*, del mismo término, la primera por haberla renunciado el concesionario y las restantes por no haber cumplido el registrador respectivo con lo prescrito en el reglamento vigente á consecuencia de lo cual se han dado por caducados los expedientes.

Recuerdos mallorquines

Día 8 de Mayo

174

Nació en Palma Nicolas Abri-Descallar, de familia noble Su padre Don Pedro, á quien un suceso muy triste, que tuvo lugar en 1.º de Marzo de 1740, le obligó á retirarse en el convento de Capuchinos pasando desde éste al de Jesús extramuros, en el que murió en 5 de Agosto de aquel año; había contraído matrimonio con D.ª Juana Dameto, de la que tuvo numerosa prole A más de Don Nicolas, nacieron de aquel consorcio: Don Jorge Abri-Descallar Dameto, que fué sacerdote; Don Pascual y Don Juan, Canónigos de esta Santa Iglesia; Don Iguacio, jesuita que murió en Indias; Don Joaquín, que sirvió en los ejércitos de S. M.; y una religiosa clarisa, cuyo nombre no tenemos presente. Cinco años había cumplido Don Nicolas Abri-Descallar y Dameto cuando en 5 de Septiembre de 1719 se le dió el hábito de la inclita orden militar de San Juan de Jerusalén, y después de haber obtenido varias encomiendas, ascendió por su ancianidad á Bailio de Mallorca y á Gran Prior de Cataluña y Rosellón. Murió en Malta, á la edad de 80 años, en 21 de Noviembre de 1790.

TELEGRAMAS

de nuestro servicio particular

Estadística fúnebra

Madrid 7 á las 10'35 "

" " 10'50 "

Según la última estadística, desde el comienzo de la guerra de Cuba han muerto en campaña, sesenta y tres cabecillas y cuatro mil doscientos sesenta y cinco insurrectos; han sido heridos, doce cabecillas y mil novecientos setenta y seis rebeldes y hechos prisioneros diez y seis cabecillas y quinientos cuarenta y siete mambises.

Además han sido cogidos por nuestras tropas cuatro mil seiscientos cincuenta y siete.

Nosotros hemos tenido muertos en el campo de batalla, por enfermedad ó á consecuencia de heridas recibidas; tres brigadieres, tres coroneles, cinco tenientes coroneles, veinte y un comandantes, sesenta y nueve capitanes, ciento veinte y ocho primeros tenientes, ochenta y cinco segundos, ciento veinte y una sargentos, treientos treinta y tres cabos, sesenta y seis cornetas.

tas, cuatro mil ciento cincuenta y siete soldados y once guías.

Consejo de Ministros

Madrid 7 á las 2'15 t.

En el Consejo de Ministros presidido por la Reina el señor Cánovas ha pronunciado un discurso sobre las cuestiones de actualidad.

Se leyó el mensaje de la corona que fué aprobado por la Reina. Los ministros se mostraron reservados.

Se firmó el nombramiento de los individuos que deben formar la mesa del Senado, cuyos nombres ya he teleografiado y varios decretos de Fomento.

El señor Cánovas me dijo que á pesar de haberle escrito muchos diputados para que aplaque hasta el domingo la reunión de las mayorías ésta se verificará el sábado porque así conviene á los intereses del Gobierno.

Un incendio. — Fallecimiento de Galimberti.

Madrid 7 á las 6 t.

Se ha incendiado la escuela de equitación de Heidelberg (Alemania), ocurriendo cuatro muertos.

Dicen de Roma que ha fallecido el cardenal Galimberti.

A consecuencia de este fallecimiento se encuentra afectadísimo S. S. León XIII.

Ordenes de at que

Madrid 7 á las 6'15 t.

Los insurrectos han recibido órdenes de atacar á los pueblos no defendidos por fuertes ni guarniciones.

Ayer oíase nuevamente el fuego entre Bahía Honda y Cascarajara.

Ataque á la trocha

Madrid 7 á las 7 n.

Los insurrectos han atacado nuevamente en diferentes puntos á la trocha infranqueable de Mariel, siendo rechazados.

Se activa el sumario que se instruye contra los tripulantes del vapor Competidor.

No ha sido confirmado el encuentro que se dijo que habían tenido nuestras tropas con los insurrectos en Candelaria.

Muestrato

Últimas cotizaciones

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES

Table with 2 columns: Value and Price. Includes items like Crédito Espar., Cambio Mallorca, Fomento Agrícola, etc.

VALORES PUBLICOS

Table with 2 columns: Value and Price. Includes items like Madrid 6 de Mayo á las 4 t., 4 por 100 interior, etc.

Table with 2 columns: City and Price. Includes Madrid, Paris, Renta francesa, Londres.

Boletín meteorológico

Día 7 de Mayo á las 9 de la mañana

Meteorological data table with columns for Barómetro, Termómetro seco, etc.

Publicaciones oficiales

Boletín Oficial:

Extracto del número correspondiente al día 3 de Mayo:

Subasta de acopios para obras de carretera. Venta de un caballo del cuerpo de Estado Mayor del ejército.

Exposición del padrón de cédulas personales de Ibiza, de las cuentas municipales de Santanyi y Costig, de los apéndices al anillo-ramietos de Lluchmayor y de la matrícula industrial de Pui-puyent.

Gastos de obras municipales de Palma.

Invitaciones á los industriales que quieran estipular conciertos de consumos con las municipalidades de Selva, Lluchmayor y Estalenchs.

Arriendo de derechos de consumos en Calvia y Manacor.

Cuentas de crja de los municipios de Sóller y Deyá.

Aviso á los que tengan interés en un recurso sobre suspensión de un secretario del Ayuntamiento de Sóller. Omo á las personas ignoradas que se crean con derecho á la herencia del difunto Don Luis Riera y Oliver, fallecido en esta ciudad.

Venta de tres fincas situadas en el término municipal de Andraig.

Aviso judicial á Don Jaime Perelló y Balaguer, interesado en la venta de una finca llamada Molino del Palmer.

Venta de una finca situada en el término municipal de Villafranca.

Aviso judicial á Don Toribio, Don Juan, Doña Rosalia y Don José Casas Seguí, interesados en la testamentaria de Don José Casas Mir.

Otro ídem á los herederos de Don Felipe Guasp Pascual, interesados en cierto asunto civil.

Sentencia de juzgado del partido de Inca dictada en autos ejecutivos contra Juan Frontera y Rebasá.

Aviso judicial á los menores y causahabientes de Don Juan Ferrá y Mulet, interesados en un juicio de menor cuantía.

Vacante de secretario suplente en el juzgado municipal de Santa Eulalia de Ibiza.

Llamamiento al patrón, tripulantes y dueños del falucho apresado por la escampavía Nifá con treinta bultos de tabaco en la noche del 5 del mes de Marzo último en el punto denominado Portals.

Hallazgo de dos pi, as vacías arrojadas por el mar en la playa del torrente de Las Borjas, distrito marítimo de Alcúdia.

Sociedades y Corporaciones

Crédito Balear

La Junta de gobierno en sesión del día 4 del corriente mes, tomó los dos acuerdos siguientes:

Primero.—Desde el día de mañana regirán en las operaciones de esta Sociedad como tipo de interés anual para los depósitos voluntarios.

Con previo aviso de treinta días, 2 por 100.

Con previo aviso de noventa días, 2 y medio por 100.

Con previo aviso de ciento ochenta días, 3 por 100.

Segundo.—Los depósitos que no estén avisados, serán considerados desde luego como si lo estuvieran; y transcurrido el plazo correspondiente, quedará su interés reducido á los tipos antes indicados.

Palma 6 de Mayo de 1896.—Por el Crédito Balear.— El vocal de turno, Luis Alcover. 4—3

Fomento Agrícola de Mallorca

El Consejo de Gobierno de esta Sociedad ha acordado que, desde el día de mañana rijan en sus operaciones los siguientes tipos de interés anual para los depósitos voluntarios:

Para los reintegrables con aviso previo de 30 días, 2 por 100.

Para los reintegrables con aviso previo de 90 días, 2 y medio por 100.

Para los reintegrables con aviso previo de 180 días, 3 por 100.

Igualmente acordó que los depósitos pendientes que no hayan sido avisados sean considerados como si lo es-

AL PUBLICO

Buey y Cordero á 1'50 pesetas el kilogramo

Todos los Cortantes de Buey y Cordero de la Plaza Mayor, instalados en los antiguos puestos y todas las Carnicerías establecidas en Palma, venden la carne de

Buey y Cordero

á 1'50 pesetas el kilogramo

tuvieran desde el día de mañana; y que una vez transcurrido el plazo respectivo, reducirá el interés con arreglo á los tipos que anteceden.

Palma 6 de Mayo de 1896.—Por el Fomento Agrícola de Mallorca.—El Director Gerente, Bartolomé Miralles. 4—3

Ultimas noticias

de la tercera edición de ayer

TELEGRAMAS

Expectación. — Incendio. — Destitución.

Madrid 7 á las 9'35 m.

En la Habana reina gran expectación por conocer el resultado de las marchas de Máximo Gómez.

Los insurrectos han vuelto á incendiar varias casas en Punta Brava.

Ha sido destituido el jefe del destacamento de la zona.

At que

Madrid 7 á las 9'45 m.

Las partidas de Aleman, Salday, Arbolay, Romero y otros atacaron al pueblo de Cruces.

La defensa ha sido heroica, á pecho descubierta.

Regreso.—Encuentros

Madrid 7 á las 10 m.

Un telegrama particular recibido de Cuba dice que el general Pando ha entregado el mando al general Pin, y regresará dentro de breve tiempo á la península.

En Pinar del Rio han ocurrido varios encuentros favorables á nuestras tropas.

Una partida de mil rebeldes atacaron en Cruces á una compañía de Zamora. Esta se batió admirablemente haciendo huir al enemigo.

Los causamos cinco muertos y diez heridos.

Los rebeldes seguían batiéndose en retirada, haciéndoles seis muertos más.

También fué apresado el cabecilla Romero.

Nuestra fuerza cuenta siete bajas: dos muertos y cinco heridos.

OBRA NUEVA

POMPAS DE JABÓN

DE FELIPE PEREZ Y GONZALES

Se vende al precio de 4 pesetas ejemplar en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena 2.

ESTADISTICA

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos:

Día 5.—Varones 4.—Hembras 1.

Matrimonios:

Día 5.—Ninguno.

Defunciones:

Día 7.—Antonio Miguel Puig, 4 años, c. de Frailes, meningitis.

Miguel Colmar Clar, 1 año. Arrabal, pulmonía.

Serapio de la Destra Alcover, 2 meses, c. San Miguel, bronquitis.

Catalina Pidal Renoy, viuda, 54 años, c. de Veri, tumor del vientre.

Antonio Monserrat Escandell, 90 años, Término, laringitis dicitérica.

Francisco Andrea Costa, 4 años, c. de Socorre, anemia.

Mariana Bulsera Tauler Bauló, 11 meses, la Soledad, bronquitis.

Bartolomé Snau Roca, viudo, 80 años, Génova, pulmonía.

Este entrado en el cementerio de Génova.

Hospital provincial:

Día 7.—Entradas, 3: 1 varón y 2 hembras.—Altas, 2: 1 varón y 1 hembra.—Defunciones, ninguna.

Registros del puerto de ayer á la puesta del sol.

Estado de la atmósfera.—Despejada, hay cirrus.

Id. del horizonte.—Calmoso en todo el círculo.

Dirección del viento.—Tercer cuadrante.

Estado de la mar.—Rizada del viento.

Buques á la vista.—Ninguno.

Indicaciones del Vigia de Porto-pl.—Ninguna.

Incidencias.—Al orto el cielo estaba despejado, y calmoso el horizonte, la mar llana y la ventolina al primer cuadrante. Por virazón á las doce y media el viento sopla del tercer cuadrante; había llovido y el cielo estaba algo cubierto, durante la tarde continuó el viento dicho y sin variación al ocaso.

Noticias.—Entraron el yacht á vapor francés Lola procedente de Barcelona y el vapor Salvador procedente de la mar. Salió el Cabrera para el puerto de su nombre.

Buques fondeados:

Día 7.—Laud español Porto-pl, de 13 ton., matrícula de Palma, cap. D. M. Ferrando, con 5 trip. y lastre. De Andraig.

Yacht-vapor francés Lola, de 21 ton., matrícula de su nación, cap. M. Te Tual, con 10 trip. y su equipo. De Barcelona.

Vapor español Salvador, de 59 ton., matrícula de Málaga, cap. D. José Such, con 14 trip. y su equipo. De la mar.

Buques despachados:

Pallebot español Los Amigos, de 28 ton., matrícula de Ciudadela, cap. D. A. Rotger, con 3 trip. y efectos. Para Ciudadela.

Poleca goleta española Trinidad, de 116 ton., matrícula de Palma, cap. D. J. Sintes, con 8 trip. 1 pas. y efectos. Para las Palmas.

Mataderos:

Día 7.—Eses sacrificadas para el abasto público.—Bueyes, 0.—Vacas, 3.—Terros, 0.—Novillos, 0.—Terneros, 10.—Carreros, 1.—Ovejas, 3.—Ezregos, 0.—Corderos 108.—Cabras, 0.—Cegajos, 0.—Cabrillos, 0.—Cerdos, 0.—Cerdas, 0.—Lechonas, C.

Volateria.—Gallos, 48.—Pollos, 35.—Gallinas, 85.—Pavos, 2.—Pavas, 5.—Palomas, 0.—Patos, 0.—Ccas, 0.—Conejós, 6.

Venta.—Se vende una magnífica cabra malteza que tiene tres semanas de parida, juntamente con sus crías. Informarán, Victoria 6—2.

PALMA.—Tip. de Amengual y Muntaner



Ferro-carriles de Mallorca

Servicio de trenes que rigo desde el 29 de Octubre

De Palma á Manacor y La Puebla, á las 8'15

mañana, 2'15 y 6 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla, á las 8

y 11'45 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma y Manacor, á las 6'27

mañana, 12'15 y 5'45 tarde.

Palma 20 de Octubre de 1895.—El Director

General, Guillermo Moragues.



Vapores Correos

Salidas

Lunes 2 tarde, para Barcelona (via Sóller).

Martes 5 tarde, para Barcelona (directo).

Miércoles 9 mañana, para Ibiza y Valencia;

y 2 tarde para Mahón (via Alcúdia).

Jueves ninguna.

Viernes 5 tarde, para Barcelona (directo).

Sábados 9 mañana para Ibiza y Alicante.

Domingos 2 tarde, para Barcelona (via Alcúdia).

Entradas

Lunes 10 mañana, de Barcelona (via Sóller),

y de Mahón (via Alcúdia).

Martes 9 mañana, de Ibiza y Alicante.

Miércoles 9 mañana, de Barcelona (directo).

Jueves 10 mañana, de Barcelona (via Alcúdia).

Viernes 2 tarde, de Ibiza y Valencia.

Sábados 9 mañana, de Barcelona (directo).

Domingos ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados cinco

tarde.

De Mahón para Palma, los martes cinco

tarde.

Férias de Mallorca

Abril: Domingo 26, Sta. María. Mayo: Domingo 8, Sineu (Fira de Maig). Jueves 7, Inca (Dijous 66), Domingo 10, Sóller y Felanig. Domingo 17, Sancellas. Domingo 30, Manacor y Binisalem. Julio: Lunes 30, Felanig. Sábado 25, Manacor. Agosto: Domingo 16, Sineu. Viernes 28, Felanig. Septiembre: Domingo 20, Manacor. Domingo 27, Felanig. Martes 29, Lluchmayor. Miércoles 30, Lluchmayor, Aró

Octubre: Domingos 4, 11 y 18, Lluchmayor. Domingo 25, Inca y Felanig. Noviembre: Domingo 1.º y 8, Inca. Viernes 13, Lapobla. Sábado 14, Alcúdia. Domingo 15, Muro y Pollensa. Jueves 19, Inca (Dijous 66). Domingos 22 y 27, Binisalem.

Mercados de Mallorca

Se verifican todas las semanas el lunes, en Manacor; el martes, en Montuiri; el miércoles, en Sineu; el jueves, en Inca; el sábado en Palma; el domingo, en Binisalem, Pollensa y Sancellas.—En Palma, siendo fiesta mayor el sábado, se traslada al viernes anterior, y siéndolo el jueves se traslada al miércoles el día de Inca, lo mismo que en la Semana Santa. El martes de esta misma semana hay mercado de ganado lanar en Binisalem. Los jueves anterior, intermedio y posterior á los días en que celebra feria la villa de Inca no hay mercado.

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla

Table with 3 columns: Pueblos, Puntos de parada, HORAS. Lists destinations like Andraig, S' Arracó, Capdellá, etc.

Hojas del Calendario

Calendar table for MAYO, showing days of the week, moon phases, and events like '1702.—Holanda declara la guerra á España y Francia'.